



SEPTIEMBRE, NOVIEMBRE, DICIEMBRE

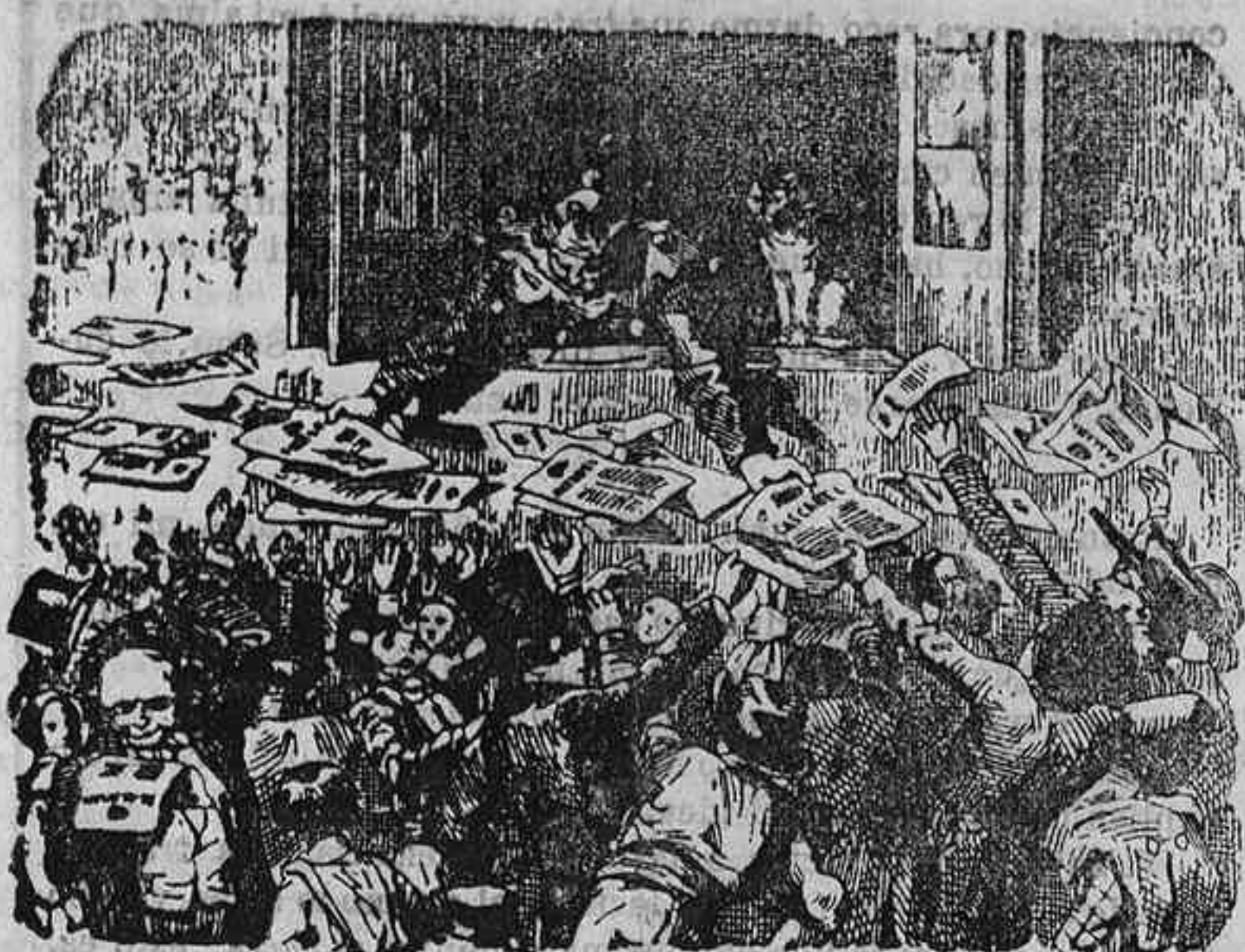
MADRID.

Tres meses... 33 rs.
Ses id... 33
Un año... 74

PROVINCIAS.

Tres meses... 33 rs.
Ses id... 33
Un año... 84

NÚMERO SUELTO, DOS CUARTOS.



LITERATURA, CIENCIAS Y ARTES.

FRANCIA.— Pueden hacerse las suscripciones enviando a esta Administración el importe en sellos franceses del correo. Se suscribe en la Habana: Propaganda literaria, calle de la Habana, núm. 100.

DIRECCION Y ADMINISTRACION

Calle de las Hileras, núm. 4, bajo.

EL CASCABEL.

El programa, los principios y los fines de EL CASCABEL, se encierran simplemente en el propósito de ponerse al gato.—Le que fuere señore.

COSAS DEL DIA.

La empresa carlista puede darse por terminada. La empresa ha suspendido las representaciones, en vista de la indiferencia del público. Ahora volverá a ver si reúne dinero, para volver a empezar, pero no es seguro que encuentre tantos buenos actores como exige la representación de un drama de tanto aparato como la *Guerra civil*. La primera parte de este drama se representó ya hace mucho tiempo sin éxito, y por aquello de que nunca segundas partes fueron buenas, habia que desconfiar mucho del de la nuevamente dispuesta. Sin embargo, los empresarios de la política son como los empresarios de teatros; nunca escarmentan.

Ya se vá el verano, y ¡ojalá no nos achicharrara tanto antes de marcharse y viene la época de los teatros. Los de la política que van a abrirse son cuatro, y en todos se hacen grandes preparativos para la próxima temporada cómica. Todos cuentan con numerosas compañías y con un repertorio muy variado. Podemos participar a nuestros lectores algunas noticias.

El teatro de la *Situación* es el que tiene mas abonos hasta ahora, abonos de compromiso repartidos entre los contribuyentes. En este teatro no se cultivará solo un género determinado, sino todos los géneros, desde *Pancho y Mendrugó*, sainete bien conocido, hasta *Entre bobos anda el juego*, comedia discretísima, y *El diluvio*, drama bíblico.

En este teatro habrá muchos éxitos, porque la empresa ha repartido muchas entradas de favor, y es numerosísima por consiguiente la compañía de alabarderos. Están en estudio varias obras nuevas, de las que conocemos algunos títulos.

Donde menos se piensa salta la liebre, comedia de enredo.—Donde no hay harina... proverbio práctico.—*Juan Palomo*, comedia de costumbres.—*Mi empleo es lo primero*, drama social.—y *Todos unos*, drama patriótico.

En este teatro habrá fuegos artificiales, obsequio, y baile nacional, pongo por caso, el *jarabe*, las *boleras robadas* y mucho *jaleo*.

Los actores de este teatro tienen todos muy buenos sueldos, y las obras se pondrán en escena con numeroso acompañamiento.

El teatro de la *Restauración* dispone también inaugurar la temporada, poniendo en escena para empezar *Poderoso caballero es Don Dinero!* comedia de costumbres, y *Por dinero baila el perro*, sainete. Después seguirán las comedias *Déjame subir*, *Carillos*, *¿Quién diría?* *¿Quién pensará?*, *La partida serrana*, *El arte de conspirar*, *A Roma por todo* y *Aguardar la ocasión*.

En este teatro habrá compañía de baile francés imperial, dirigida por Napoleón Petithomme.

El teatro de la *Inquisición* estará dedicado a la representación de autos sacramentales, comedias de figurón, y dramas realistas. El primer actor, señor Cabrera, no quiere contratarse en esta temporada; la empresa saldrá muy perjudicada si no cuenta con este hábil director de escena.

El teatro de la *Novedad* se dedicará a grandes pan-

tomimas, a dramas terroríficos a lo Bouchardy y a comedias de magia. Se disponen, entre otras obras, *Boca abajo todo el mundo*.—*La guillotina triunfante*.—*Hambre y palos*.—*Ponte el gorro ó te deslomo*.—y *Abajo todo Dios*.

Con todos estos teatros abiertos, no hay duda que el público vá a estar sumamente entretenido en la próxima temporada.

Y ahora, hablando con formalidad, ¿me quieren decir los políticos de la situación si se han puesto ya de acuerdo sobre la cuestión de monarca?

¿Quién vá a ser ese caballero? Si se ha de juzgar por lo que dicen los periódicos, en ese importante asunto no se ha adelantado un paso.

De manera que es de temer que no pueda abordarse la cuestión en las Cortes tan pronto como fuera de desear, con lo cual se hará un gran favor a los republicanos y a los carlistas.

Y no sabemos hasta qué punto pueda ser conveniente ir aplazando la constitución definitiva del país que desde el 29 de Setiembre del año pasado debiera estar hecha.

Todos los que antes de aquella época teníamos noticias ciertas de la revolución que se preparaba, sabíamos cuál era la solución de los autores de aquella; todo el mundo al ver hecha la revolución se fijó en un mismo nombre, porque era lo lógico, lo natural, lo previsto por todo el mundo.

Pero en política, lo lógico y lo natural no suele ser lo que sucede, y por eso estamos viendo hace cerca de un año tantas vacilaciones, tantas ideas descabelladas y tantas cosas raras é incomprensibles.

¿Quién sabe? Puede que después de muchos rodeos, de muchos planes, y muchas idas y venidas, haya que volver a lo que todo el mundo creía que iba a suceder, al ver en suelo extranjero a los señores que fueron nuestros reyes.

Ahora, sin embargo, no tienen ya los hombres de la situación mas que dos candidatos que presentar; los unos, consecuentes con lo que pensaban al hacer la revolución, tienen el mismo de siempre; los otros, parece que tienen otro a quien si hemos de juzgar por su modestia y por sus ideas que mil veces ha expresado, debemos suponer el mayor enemigo de su propia candidatura, dado caso que se presentara.

Otra solución hay que es la república, y hay que confesar que mas hacen por ella los monárquicos con eso de no ponerse de acuerdo, que los mismos republicanos.

En fin, yo no entro ni salgo en estos asuntos tan hondos, y me someteré a lo que las Cortes determinen, pero me parece que estamos bastante mal y que urge que vayamos al vado ó a la puente, y que esto se arregle pronto, pronto, y entre todo en caja, de lo cual se alegrará mucho la Hacienda española, que tan vacía tiene la suya.

Y a propósito de Hacienda, el ministro de ella habrá aprovechado sin duda estas vacaciones para formar proyectos que nos salven de la ruina, y estará deseando que se abran las Cortes para presentarlos.

Vamos a ver si se acaba el sistema de los empréstitos, que lo dudo mucho, y si se hacen mil millones de economías, que tambien lo dudo.

Señores vecinos regularmente acomodados de Madrid, por las once mil vírgenes, no sean Vds. perezosos.

Digo esto, porque sé que todos Vds. tienen intención de dar algo para redimir a los quintos de esta villa, y con que hoy, con que mañana, se pasa el tiempo, y no lo dan, teniendo intención de darlo.

Eso es propio de nuestro carácter; mucho deseo de hacer las cosas, y luego porque hace sol, porque llueve, porque hay que ir lejos, no se hacen ó se hacen tarde.

Yo soy justo, y debo decir que el primer perezoso en ese asunto ha sido el ayuntamiento, que desde el primer día debió resolverlo, haciendo lo que ha hecho ahora a última hora, y ya estaríamos fuera de ese cuidado.

Dar cien ó doscientos reales en estos tiempos no es agradable como no sea para hacer un beneficio positivo al prójimo; pero precisamente esos reales que se piden han de hacer un gran favor a jóvenes paisanos nuestros pobres, que toda la vida recordarán que los vecinos de Madrid les libraron de las quintas.

Algunos periódicos han hablado en términos muy duros y, perdonen mis colegas, un poco imprudentes, de personas ricas que no han dado nada ó han dado poco relativamente a su fortuna: yo no me permitiré juzgar ni censurar la conducta de esas personas, porque en una cuestión completamente libre y voluntaria como es esa, cada cual tiene el derecho de hacer lo que le parezca, y no reconozco en nadie el de criticar lo que haga el vecino.

Pero el caso es que Madrid tiene el compromiso de librar a los quintos de este año, y es preciso hacer ese esfuerzo, para que no se diga que después de tanto hablar de la abolición de quintas y de que este año las madres pobres no se verían privadas de sus hijos, hemos dejado ir a los quintos a servir cuando ya habían consentido en que estaban libres.

Piensen las personas acomodadas en la alegría de las madres que van a ver a sus hijos libres de ese penoso deber, y no vacilarán en dar cien ó doscientos reales. ¿Qué mayor satisfacción se puede obtener por ese precio insignificante?

Así, pues, queridos convecinos míos, lectores queridos de EL CASCABEL, a desear la pereza y hacer un ratito de lugar, como se dice, para ir a la Depositaria del Ayuntamiento y entregar cada cual lo que buenamente pueda, con objeto de librar del servicio a los quintos de Madrid.

Se trata de dar una gran alegría a las madres, que tantas penas sufren en la vida.

Es un favor que se hace al pueblo de Madrid, tan sensato en los días de la revolución, y que con este premio y sin él siempre se conducirá en circunstancias análogas con la honradez y la nobleza que en Setiembre del año pasado.

El acto de redimir a los quintos de Madrid estrechará mas y mas la union y el recíproco respeto entre todas las clases que forman el vecindario de la villa.

EL MATRIMONIO FILOSÓFICO.

(Historia de un incauto contada por él mismo.)

I.

TEORÍA.

—Pues señor, yo era un hotentote; lo conozco y lo siento. Yo renegaba del matrimonio porque mis compañeros renegaban tambien. Yo creía conocer esa institución, mas benéfica, mas subli-

«¿No daría yo ahora por vivir solo... ¡Oh! ¡la soledad! Comprendo los gozos íntimos de Robinson... ¡Vivir solo! ¡Lejos de mi mujer! Cuando llegará ese día...»
 «Los matrimonios se hacen en el cielo, y se consuman en la tierra.»
 ¡Mentira! Lo que hacen es consumirse, como yo me consumo un poco cada día...
 ¿Quién me metería á mí á estudiar filosofía?...

La familia tiene dos jefes. El marido la representa en el exterior; la mujer se cuida del hogar doméstico. Falta V. á la verdad escandalosamente.
 Mi mujer se mete en todos mis asuntos, y en cuanto á lo del hogar... con decirle á V. que no se puede entrar en la cocina de mi casa, porque dá asco verla; está dicho todo.
 ¡Y luego, si viera Vd. qué acordados estamos en todos los dos jefes!...
 El otro día, en San Sebastian, fui con ella á tomar un baño. Se puso á llover, y me echó la culpa. Le dije que nos fuéramos á casa, y entonces por complacerme, entré en el agua; pero cómo...
 Asómbrese V., entré con paraguas, sin duda para no mojarme...
 La gente se rió, y yo pagué las risas como siempre.

Dos hijos tengo que han sacado el mismo genio de su madre.
 Los hijos son el complemento del matrimonio, dice la filosofía, y aumentan el cariño conyugal.
 Efectivamente, que desde que tengo hijos ó hijo á mi mujer, que me hace servir de niñera.

Para fin de fiesta, y como prueba de fidelidad, me han dicho que un municipal hace el amor á mi mujer.
 Mañana cuando vaya á bañarme, me ahogará.
 No quiero nada con la mitad de mi personalidad.
 Recen Vds. un padre nuestro por este marido filósofo, y den memorias á Kant y á Platon.

III.

COROLARIO.

La filosofía presenta teóricamente el bello ideal del matrimonio. Sus ideas no se realizan por lo general en este mundo. Entre la teoría y la práctica hay un abismo.

Per poder,
 RICARDO SEPÚLVEDA.

LAS PRIMERAS REPRESENTACIONES DE LA VIDA.

Un emperador romano en el momento de exhalar el postrer suspiro se volvió á sus cortesanos, diciéndoles:
 «La comedia se acabó; si he desempeñado bien mi papel, aplaudid.»

El emperador romano tenía razón. La vida es un teatro en el que los personajes, siguiendo el uso antiguo, se disfrazan cada uno con una máscara diferente.

Nada falta; la compañía está completa; hay graciosos de todos géneros, desde el mas filósofo al mas grotesco; traidores en abundancia, galanes, viejos verdes, mujeres hipócritas; en fin, lo que se llama una compañía de primer orden, con la que se pueden representar todas las comedias, todos los dramas, todas las tragedias, todos los sainetes imaginables; el teatro cuenta asimismo con aplaudidores de oficio, parásitos adulescentes que viven comerciando con su decoro; el escenario está lleno de trampas, decoraciones de todo género, trastos y todo el aparato que exigen las representaciones.

En este teatro todos debutamos; los unos obtenen mucho éxito, los otros caen con ó sin estrépito, y ninguno de los actores puede conocer la duración de su contrata, secreto del eterno empresario, y Dios nos perdone la irreverencia, de todos los mundos conocidos.

Las primeras representaciones de los actores en este teatro son unas veces alegres y llenas de regocijo, y otras son tristes y siniestras, porque el repertorio es sumamente variado y en él perpetuamente alterna la risa con el llanto.

El público que asiste es todo el mundo.

Primera representación.

Para esta representación el escenario es inamovible. Sale el nuevo actor llorando que se las pela, sin que le hagan efecto los gritos de alegría con que se le recibe. El no hace mas que llorar. ¿Será que sufre ya ó que adivina lo que va á sufrir? Este llanto del recién nacido forma contraste con la alegría que produce su salida al teatro del mundo. El padre, en su orgullo de padre, la madre en sus dolores de madre, ven risueño y alegre el porvenir.
 ¡Qué de ilusiones! El muchacho será un prodigio de talento, será rico, célebre, poderoso!... ¡No habrá otro como él en el mundo!... Es una joya, es una gloria, es una bendición, piensan la madre y el padre.
 Es vuestro hijo, honrado padre y cariñosa madre: desid eso solo, que es decirlo todo, y no compromete á nada. ¿Quién pue-

de penetrar las sombras del porvenir? ¿Quién puede adivinar si acompañarán al nuevo actor el genio y la riqueza ó la desgracia y la miseria?... ¿Será un Cervantes ó será un Jaime el Barbudo?... Nadie puede pronosticarlo; vosotros solos, honrados padres, podéis sin caer en ridiculo extasiaros en la contemplación de todas las perfecciones, bendiciones y felicidad de que le creis digno; ¡es vuestro hijo!
 Él, mientras vosotros reis y gozais soberanamente, sufre y llora. ¿Quién estará en lo cierto?... ¿quién es mas razonable?... ¿quién adivina la verdad con mejor instinto?

Primera representación de la coquetería.

Estamos en el Prado, donde se reúnen las niñas y los niños. Observen Vds. en medio de aquella multitud infantil que corre, salta, canta, rie á carcajadas, llora y juega, un chico serio, grave, orgulloso y una chica seria tambien, que se contonea majestuosamente, que mira con desden á las demás. ¿Por qué el chico no corre, no salta, no juega, y la muchacha no forma parte del corro, ni corre tras las mariposas, ni coje el volante?...

Porque la coquetería de una y otro dá su primera representación. Porque esta mañana, el chico se ha puesto el primer pantalon, cerrado por detrás, y la muchacha tiene ya un vestido dos dedos mas largo que el que ha llevado hasta ayer.

¡Jugar! ya no se lo permite su dignidad. En lugar del caballo con ruedas, necesita el señorito un baston, y ella, en lugar de la muñeca, un abanico!

La primera representación del fanfarron.

Continuacion de la anterior. ¡Un cigarro! al fin ha podido obtener el muchacho un cigarro. ¡Y qué orgulloso está con su cigarro! Oigámosle:

«¿Cómo me miran todos! ya no me tendrá nadie por un chico; ya soy tan hombre como mi padre, puesto que fumo como él.

Pero si lo supiera, puede que me diera un cachete... Por fortuna está acatarrado, y hoy no sale de casa.

¡Caramba! ¡qué amargo está y cómo pical! ¡yo no sé cómo les gusta esto á los hombres! pero el hombre que no fuma no es hombre, y yo quiero ser hombre... Cualquiera diría que estoy mareado... Siento una cosa... Bueno fuera que me pusiera malo... ¡Aquella señora me mira y se ríe!... Se conoce que le gusta verme fumar, que le hago gracia... Si tuviera yo siquiera media vara mas de estatura... Pues señor, yo estoy malo... parece que me voy á caer... y tengo así como ganas de... Me entraré en ese portal á ver si se me pasa... ¡Que no me vea la gente en esta disposición!... ¡Maldito cigarro!... á ver si puedo reunir para comprar una boquilla...»

No se rian Vds. Todas las fanfarronadas se parecen. ¡Cuántos matones tiemblan al verse en peligro! ¡cuántos son pródigos por vanidad! ¡cuántos viciosos por ostentación! ¡cuántos están fumando el primer cigarro toda la vida!

Primera representación del amor.

¡Qué ilusiones! ¡qué impaciencia! ¡qué incertidumbre! Es el día de la primera cita.

¡Las doce! ¡no son mas que las doce! ¡Qué necesidad habia para esto de haber inventado los relojes!... ¡Cielos! ¡si no viniera!... ¡Qué buena es, qué bella!...

¡Qué día de felicidad! Todo es amor, poesía, cielo, primavera, ideal!... Luego vendrá la prosa.

La primera representación de un médico.

Hace ocho meses que don Fulano es médico, y ocupa un cuarto tercero de la calle del Desengaño.

Allí tiene sus libros queridos, su caja de instrumentos mellados todos en la sala de diseccion del Colegio de San Carlos, una calavera, y dos perros disecados. Allí espera, envuelto en su bata, la llegada de enfermos á consulta.

No le falta nada, nada mas que un enfermo. Daría cualquier cosa por un enfermo. Lo espera de día, lo espera de noche, y en cuanto se para un coche delante de su casa, se asoma al balcon á ver si baja del carruaje un enfermo.

Alguien sube la escalera... ¿Será un enfermo?... No, es el vecino de arriba... Otra vez se oyen pasos... Este sí que es un enfermo... No, es el vecino de abajo.

¡Ah! ahora sí que llaman... Ya está aquí el enfermo.

—Señor, señor, dice el portero, mi mujer se muere... le ha dado una congoja... parece que se ahoga... y no he encontrado un médico por ninguna parte... Hágame V. el favor de bajar.

¡Una portera, que se ahoga, que se muere!...

No es ninguna ganga, pero no importa.

La portera tiene una apoplejía como para ella sola.

Ahora sí que se va á lucir el médico. Cuatro visitas al día, y sino se muere... ¡Oh! si no se muere, su suerte está hecha; todas las porteras de la calle, contarán el milagro, todas irán á consultarle las enfermedades propias y las de los niños... y así se encuentra la embocadura de la trompeta de la Fama.

La primera representación del empleado.

Un amigo ministro, le ha colocado, y el hombre va á tomar posesion de su destino con mas orgullo que si hubiera hecho grandes servicios al país. Todos los demás le miran con respeto; es amigo del jefe. Antes era el hombre jovial, franco, risueño; ahora se ha vuelto grave, reservado, serio. Parece que tiene en su poder todos los secretos de Estado, que le preocupa la solucion de todos los problemas sociales; lo que le preocupa es, lo que tarda en llegar el 1.º del mes, lo que tarda el ministro en cumplirle la promesa de darle la plaza del que está delante de él, y lo que se dice sobre la proximidad de la caída del ministro.

La primera representación de la fortuna.
 Juanillo se ha enriquecido. ¿Seguirá siendo Juanillo como antes?... La situación es grave; hay pocos caracteres que resistan á esa piedra de toque.

Si Juanillo se pone muy majo, y va lleno de sortijas, botones de brillantes, cadenas y sellos, y pide la cruz de Carlos III, y se pinta armas en el coche y en las tarjetas, es un imbécil; si saluda con la cabeza á los que ayer abrazaba y tuteaba, es un vano; si vuelve la cabeza al ver venir uno de sus amigos antiguos, es un malvado.

La raza de los actores que representaban con la prudencia y dignidad necesaria este difícil papel, se vá perdiendo lastimosamente.

La primera representación del desengaño.

Unas veces drama, otras comedia, esta representación es á beneficio del egoísmo. Una vez perdida la fé, pronto se pierde la esperanza, y no tarda en perderse tambien la caridad.

En toda comedia hay, por lo menos, una carta. Héla aquí.
 «Fulano.—Una persona amiga, te advierte en tu interés, que se están burlando de tí. Esta noche puedes hallar la prueba, acudiendo á tal hora, á tal parte.»

¡Y yo la amaba! y ella fingía amarme tanto. ¡Oh! ya no creo en nada.

Y se acabaron la bondad, la confianza, la expansión, y empiezan las represalias. Un lobo solo basta para enseñar á ahullar á mil. Vean Vds. cómo esta primera representación es siempre á beneficio del egoísmo.

La última representación.

El actor se ha hecho viejo. El solo no lo conoce, pero el empresario está para recordárselo. En vano quiere abusar de una voz que se apaga y de un vigor que se extingue.

¿Qué es esto! Una arruga, dos arrugas, diez arrugas. ¿Y esto? El pelo blanco. El actor no se dá todavía por vencido; todavía quiere tomar parte en la funcion.

Y esto ¿qué es? Una esquela de defuncion de un compañero.
 —¡Pobre amigo mio!... Va nos, pero ya tenía setenta años, ya no debía esperar otra cosa que morirse... ¡Pero... tenía setenta años!... la misma edad que yo... No, no, yo no los cuento hasta pasado mañana.

Esta vez, el actor empieza á comprender que él tambien tiene que retirarse del teatro de la vida.

CASCABELES.

Otra vez se vuelve á sacar á plaza por algunos el nombre de Espartero para rey.

Nos parece que con esto no se hará mas que disgustar al anciano general que con tanto acierto y tanta prudencia ha permanecido en los últimos años y permanece ahora sin tomar arte ni parte en la política.

Mendez Nuñez y Espartero son las dos grandes figuras de España, las que están libres de toda mancha.

El uno ha muerto ya en el mundo para vivir eternamente en la memoria de los españoles; déjen al otro acabar tranquilamente sus días, sin las amarguras que le darian los mismos que le elevasen á un puesto que no quiere, que no pretende, que sería para él una carga penosísima.

Parece que el ayuntamiento trata de sustituir por otros nombres los de personajes de la situación que tienen hoy varias calles.

Y hará perfectamente.

Hay calle que tiene dos nombres; en una entrada puso un amigo de un personaje el nombre de este, y en la salida el amigo de otro personaje puso el de este otro, todo lo cual es muy ridiculo en sí, como se dice en no sé qué zarzuela.

Los rótulos que mas gracia me hacen son los de calle de Moriones y calle de Izquierdo.

Haga, haga eso pronto el ayuntamiento, y dé á las calles nombres de personajes históricos de gran fama, ó de hechos verdaderamente dignos de eterna memoria.

Triste época atraviesa la literatura!

Apenas se publican libros de instrucción ó de recreo: solo algunos folletos políticos, algunas diatribas contra una clase determinada, y un sinnúmero de periódicos, que arrastran precaria existencia.

La imprenta y la librería en España, con esta efervescencia política que todavía ha de durar mucho tiempo, viven trabajosamente y morirán sin duda.

Y la literatura española, tan grande en otros tiempos, apenas dá señales de vida.

Entre la orquesta y la nueva empresa del teatro Real ha habido ciertas diferencias, por las cuales parece que la última trata de ajustar otra orquesta.

Francamente, creemos que orquesta, artistas y todos los que dependen de aquel teatro deben ayudar á la empresa, no teniendo grandes exigencias, porque así y todo es casi seguro que en la próxima temporada la empresa perderá el dinero.

Tambien está lucida la música española.

En los teatros de música no se ponen en escena mas que obras de Offembach, que serán muy bonitas—hablo de la música, porque los libretos son mamarrachos indignos de nuestro

teatro,—pero no mejores que las de Arrieta, Barbieri, Gaztam- bide y Ondrid.

¡Buena manera de hacer un repertorio español y popular!

Por un juzgado de esta corte se cita al amigo Gonzalez Bra- bo sobre pago de maravedises á nuestro amigo Campoamor.

El juzgado le dá un plazo de nueve dias para presentarse. Cuando lea el edicto el interesado, es decir, el desinteresado, allá en su Barritz, exclamará: ¡Vuelvo!

Han sido indultados, como todos deseábamos, los carlistas condenados á muerte en Leon.

Tambien serán indultados todos los demás sometidos á los consejos de guerra en varios puntos.

A la prensa se debe en parte este fausto suceso.

Ahora solo falta una amnistia completa, y ya no podrá con- tar D. Carlos con los carlistas amnistiados, á quienes no que- remos hacer la injuria de suponerlos capaces de la mas repug- nante ingratitud.

Seguen sin cobrar los jubilados y las viudas de Palacio. Veán Vds. aquí unas infelices que no han conspirado, que no se han lanzado al campo, que no han hecho propaganda contraria al gobierno, que no han escrito periódicos contra el gobierno, y sin embargo se les ha condenado á muerte.

Ya han muerto, en efecto, de miseria algunos de esos des- graciados; señora concocemos que se ha puesto á vender fósfo- ros y periódicos para mantener á sus hijos, y... no queremos decir mas, porque no sabemos si tendríamos bastante pru- dencia.

La Bolsa sigue en el mas deplorable estado. Por bien poco dinero empleado en consolidado se puede ha- ver ahora una renta considerable. De manera que los señores de la situacion pueden, comprando papel casi de valde, hacer un bonito negocio.

En cambio los que compraron el papel á 50 y 40, y ahora lo tienen que vender para sus obligaciones, se han divertido grandemente.

Este es el mundo. Y como el dinero encuentra empleo tan ventajoso en la cem- pra de papel, que está por los suelos, nadie lo destina á la in- dustria, ni al comercio, ni á ninguna empresa, que pudiera dar

de comer á muchas familias, y de aquí el malestar general, exceptuando á los que hacen negocios de Bolsa, que esos no están mal.

La moraleja de todo esto es la siguiente:—¡Estamos frescos!

Se ha echado estos dias á volar la especie de que se queria hacer rey de España á un general afortunado.

Yo no entro ni salgo en este asunto, pero creo que á quien convendría eso sería á los republicanos, con los que se irían muchos monárquicos.

En fin, vivir para ver. El que deba ser el último acto de este drama vá á empezar próximamente.

Lo que fuere sonará.

Se ha fundado una sociedad con el título de Banco español hipotecario.

Como quiera que este es un asunto de interés vital para el país, prometemos examinar detenidamente las bases del nuevo Banco, en cuanto lleguen á nuestro poder sus Estatutos.

Los señores duques de Montpensier, con fecha 22 del actual, han dirigido una sentida carta de pésame al Almirantazgo, expresando su profundo pesar por el fallecimiento del Contra- almirante Mendez Nuñez. Han dirigido tambien igual pésame á la familia del ilustre finado, y dispuesto que en la iglesia de la Merced de la ciudad de Sanlúcar de Barrameda se celebren honras en sufragio de su alma, á cuyo acto concurren, invi- tando á los oficiales de Marina que se encuentran en aquella poblacion.

Los imponentes en la Tutelar, en la Peninsular y en otras sociedades de crédito, dirigidas todas y vigiladas por grandes personajes, están divertidos.

Haec pocos dias se ha ocupado la prensa en encarecer el soberbio negocio hecho por un imponente que puso 5.000 rs. y le han devuelto 1.000 y pico.

Otros señores no ven un cuarto de intereses ni de capital; y en fin, les digo á Vds. que es un gusto haber puesto un hom- bre su dinero en cualquiera de esas sociedades que ofrecen en los carteles tantos millones á la consideracion del público.

El Diario de Cádiz anuncia que una turba de malvados ha incendiado en menos de quince dias doce de los mejores oliva- res del término de Arcos de la Frontera.

Pues señor, es una ganga ser propietario en algunos pun- tos de Andalucía.

Ahora se lleva dinero por entrar en la Casa de Campo, y no sé en qué otras partes.

Bueno, pero ese dinero debe dedicarse á algun objeto pla- doso, ya que no se dedica á pagar á los pobres ju bilados é in- felices viudas de Palacio.

De otro modo, creemos que el público debe ir á paseo á otra parte, y no pagar esa primada.

Antes á lo menos se entraba en todas las posesiones del pa- trimonio con papeletas, que no costaban dinero.

Recomendamos de nuevo la Fábrica de corsés-fajas higie- nicos de la calle de Preciados, núm. 6, cuyo anuncio hallarán nuestros lectores en la seccion correspondiente de este periódico.

GEROGLÍFICO.



M. D. D. D. 1839.—Imprenta á cargo de Diego Valera. Calle de las Hileras, número 4, bajo.

Advertisement for 'VIN DE BELLINI' tonic and aperitif. It claims to be the best restorative and most powerful repairer of vital forces. Includes text: 'TÓNICO ESTOMÁTICO. VIN DE BELLINI. APERITIVO FEBRIFUGO. VINO DE PALERMO, DE QUINA Y COLOMBO.'

Advertisement for 'VERDADERAS INYECCION Y CAPSULAS RICORD' by CH. FAVROT. Claims to be the only possessor of the formulas and provides contact information for the pharmacy.

Advertisement for 'DE LA VIRILIDAD' by Dr. J. L. Curtis. Focuses on the causes of premature decadence and provides instructions for treatment.

Advertisement for 'GUÍA MÉDICA DEL MATRIMONIO' by Dr. J. L. Curtis. Provides instructions for ensuring moral and physical well-being in marriage.

Advertisement for 'Fábrica de corsés' (corset factory). Specializes in corsets and girdles for adjusting and reducing the waist. Includes a list of prices for different sizes.

Advertisement for 'ACEITE DE HIGADO DE BACALAO DESINFECTADO' (cod liver oil). Claims to be a natural, disinfected cod liver oil used for various ailments.

Advertisement for 'PASTILLES & SIROP DE J. COUTANT' (J. Coutant's pills and syrup). A French pharmacy product for various ailments, including respiratory issues.

Advertisement for 'DENTIFRICOS DE DETHAN' (Dethan's toothpaste) and 'JARABE FERRUGINOSO' (iron tonic). Includes details about the products and their benefits.

Advertisement for 'EMBALSAMAMIENTOS' (embalming services). Offers services for the deceased and provides contact information for the pharmacy.